



*Edgardo Zablotzky*


Vicerrector de la Universidad del Cema

# *El proyecto del barón de Hirsch*



**Hirsch.** Un filántropo no asistencialista.

**T**n 1891, el barón de Hirsch fundó la Jewish

 Colonization Association (Sociedad Judía de Colonización), la cual habría de conducir la inmigración de miles de personas, carentes del menor respaldo económico, desde el Imperio Ruso hacia nuestro país, estableciéndolas en colonias agrícolas.

Hirsch elaboró estrictos contratos, haciendo a cada colono responsable de pagar la tierra y todo préstamo que hubiese recibido.

Luego de años de duro trabajo agrícola, para el cual la mayoría no tenía experiencia previa, muchos colonos repagarían sus deudas y obtendrían los títulos de propiedad. Mientras tanto, sus hijos se educarían en las escuelas de las colonias, se radicaría en Buenos Aires y realizarían estudios superiores.

El proyecto original consistía en trasladar a la Argentina a 25 mil judíos rusos durante 1892 y a otros 3.250.000 en el curso de los siguientes 25 años.

En los hechos, tan sólo 2.500 inmigrantes fueron reubicados durante el primer año y las colonias nunca llegaron a tener más de 33 mil habitantes. Por ello, a primera vista, la evaluación del proyecto parece ser negativa.

  
**Gracias a la**



***La difusión del proyecto del barón de Hirsch, llegaron al país muchos otros inmigrantes que habrían de convertirse en los fundamentos de la comunidad judía argentina.***



Sin embargo, el tomar en cuenta el efecto provocado por la información generada nos permite arribar a la conclusión opuesta. Dicho efecto se ve reflejado en el número de inmigrantes que llegaron al país de forma espontánea, pero que nunca lo hubiesen hecho de no existir aquel plan, que puso en el mapa de la judería de Europa oriental a la Argentina, en un mundo donde la difusión de la información era lenta y deficiente.

Las noticias sobre nuestro país comenzaron a fluir con rapidez por el accionar de los comités creados por Hirsch. Los rumores sobre el plan del barón se esparcieron por toda Europa oriental, incentivando la inmigración independiente de muchos que de otra forma jamás hubiesen dejado Europa.

Los colonos atraieron a familiares, amigos y vecinos. En primer lugar, a través de su correspondencia con el Viejo Mundo y de sobremane-

ra mediante los reportes de algunos inmigrantes, corresponsales de los principales periódicos de la prensa judía de Europa oriental.

Si sumamos las noticias que enviaban quienes abandonaban las colonias en dirección a las ciudades cercanas, y fundamentalmente a Buenos Aires, es posible afirmar que gracias a la difusión del proyecto del barón de Hirsch llegaron al país muchos otros inmigrantes que habrían de convertirse en los fundamentos de la comunidad judía argentina.

Es por ese motivo que me atrevo a calificar como un éxito el mayor proyecto de filantropía no asistencialista llevado a cabo en nuestro país, y no se me ocurre mejor forma de cerrar esta nota que con una cita del mismo barón de Hirsch, tan relevante hoy como hace más de 100 años: “Me opongo firmemente al antiguo sistema de limosnas, que sólo hace que aumente la cantidad de mendigos, y considero que el mayor problema de la filantropía es convertir en personas capaces de trabajar a individuos que de otro modo serían indigentes, creando de este modo miembros útiles para la sociedad”.